

Capítulo 11-Las festividades

Nos acercamos rápidamente a la época de las fiestas, y muchos concienzudos se preguntan ahora qué curso pueden seguir que sea agradable a los ojos de Dios. El mundo dedica las fiestas a la frivolidad, el despilfarro, la glotonería y la ostentación. La costumbre predominante en esta época es hacer y recibir regalos. Y no es una pequeña carga para la mente saber cómo distribuir estos regalos entre los amigos para que ninguno se sienta despreciado. Es un hecho que muchas envidias y celos son creados por esta costumbre de dar regalos. {RH December 11, 1879, par. 1 }

Miles de dólares se desperdiciarán en la próxima Navidad y Año Nuevo en indulgencias innecesarias. Pero es nuestro privilegio apartarnos de las costumbres y prácticas de esta época degenerada, y en lugar de gastar los medios meramente para la gratificación del apetito, o para adornos o artículos de vestir innecesarios, podemos hacer de las próximas fiestas una ocasión para honrar y glorificar a Dios. {RH December 11, 1879, par. 2 }

Aconsejamos a todos nuestros hermanos y hermanas que hagan una reforma decidida con respecto a estos días festivos. Aquellos que aprecian el don del querido Hijo de Dios para salvarlos de la ruina, tienen ahora una oportunidad favorable para dar pruebas tangibles de su gratitud rindiendo a Dios sus ofrendas de agradecimiento.... Si diéramos a la causa de nuestro Redentor la mitad de lo que hemos dado a nuestros amigos, haríamos mucho bien y recibiríamos una bendición por dar. {RH December 11, 1879, par. 3 }